

## FESTELAT en la Universidad de Puerto Rico

### Rosalina Perales

Del 23 de marzo al 5 de abril la comunidad teatral puertorriqueña disfrutó del FESTELAT o Festival de Teatro Latinoamericano, auspiciado por la Universidad de Puerto Rico y el CELCIT. Esta actividad es consecuencia de nuestro redescubrimiento del mundo latinoamericano. Las afinidades vertidas desde diferentes flancos nos han despertado a latinoamericanidad, solapada bajo mantos culturales sobrepuestos.

Tras una lucha entre diversos bandos de teatristas puertorriqueños, unos a favor del pago a los grupos extranjeros visitantes y otros en contra, la festividad se celebró, con menos grupos, pero con igual entusiasmo. Y estamos seguros de que todos agradecen este intercambio de rigor escénico, el regocijo de la hermandad y el deleite espiritual desgajados del Festival.

Del extranjero nos llegaron grupos de España (ahora con una integración inversa a la colonia), de Venezuela, de Argentina y de Chile. El grupo español presentó *Vinagre de Jerez*, una obra de fuerza vital y gran dominio de la actuación en la que se presenta el mundo estático y repetitivo--sostenido sólo por esperanzas--de tres borrachos andaluces que viven durante la difícil época franquista.

Venezuela mostró un trabajo actoral acabado, en los hombros de Juan Carlos Gené y Verónica Oddó, del grupo Actoral 80 (grupo del CELCIT), dirigidos por Claudio di Girólamo. *Uff*, del mismo Gené, demarca la vida--o invento de vida--de dos ancianos que "proyectan" un gran espectáculo. Historia persona, historia argentina, historia universal se juntan para dar vida a un tierno y hermoso "performance" teatral. Eduardo Pavlovsky llegó de la Argentina con su premiada *Potestad*, monólogo de pulida gestualidad que destapa el tema del robo de niños durante la última dictadura argentina. El grupo chileno trabajó un tema correspondiente a la recién vencida tiranía militar en *La secreta obscenidad de cada día*, de Marco Antonio de la Parra. A pesar de que el tema, como en la obra de Pavlovsky, ha perdido actualidad (dos terroristas que se fingen Freud y Marx antes de atacar a unos ministros) no deja de emocionarnos por la alta calidad del texto y el trabajo con la psicología individual y colectiva que se desarrolla en un mundo de absoluta represión.

Desde España llegó, con antelación al Festival, el reconocido director Ramón Pareja para dirigir el *Cyrano de Bergerac*, de Rostand, con tal pericia y alto grado de experimentación que la plasticidad de su montaje no podrá ser olvidada en mucho tiempo.

Como coquíes en fiesta, los grupos puertorriqueños hicieron también sus presentaciones en torno a temáticas nacionales y universales. Rosa Luisa Márquez y su grupo de teatro popular-universitario, Teatros Ambulantes, deleitaron con su "tour" de vitalidad e imaginación en *La leyenda del cemí*, de Kalman Barys. Pedro Santaliz y su Teatro Pobre de América hostigaron la política puertorriqueña en *Cuajitos en la silla del Senador*. Flor de Cahillo, grupo dirigido por Zora Moreno, ofreció la obra musical, costumbrista *Con el machete en la mano*, alusiva a nuestra problemática de pueblo. *El comisario*, de Moncho Conde, fue bien recibido en montaje de El Gran Quince. *Dios en el Playgirl de noviembre*, de Abniel Marat, figura de la nueva dramaturgia nacional, lidia con la personalidad del puertorriqueño contemporáneo. Por su parte, *Ariano*, de Richard Irizarry, llegó a emocionar en Nueva York, para conmovernos con su planteamiento de un nuevo ser nacional. También disfrutamos de la *Farsa de Maese Patelín* en versión del Teatro Rodante Universitario--veterano institución teatral, en dirección de Dean Zayas; y *Pedro y el Capitán*, producción de la compañía Coribantes.

Los opositores del Festival tendrán que admitir que el esfuerzo solitario de unos pocos organizadores, rindió su fruto en el lleno de las presentaciones y el entusiasmo de los amantes del teatro. De ese modo, el público puertorriqueño tuvo la oportunidad de apreciar buenos espectáculos nacionales e internacionales y de vivir un paréntesis de fraternidad e ilusión.

*Universidad de Puerto Rico*